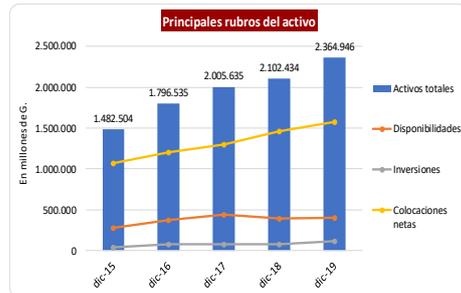


INTERFISA BANCO S.A.E.C.A.

CORTE DE CALIFICACIÓN: DICIEMBRE/2019

CALIFICACIÓN	FECHA DE CALIFICACIÓN		Analista: Econ. José M. Aquino Selicheff jaquino@solventa.com.py Teléfono: (+595 21) 660 439 (+595 21) 661 209
	ABRIL/2019	ABRIL/2020	
SOLVENCIA	A+py	A+py	"La calificación de riesgo no constituye una sugerencia o recomendación para comprar, vender, mantener un determinado valor o realizar una inversión, ni un aval o garantía de una inversión, emisión o su emisor"
TENDENCIA	ESTABLE	SENSIBLE (-)	

El informe de calificación no es el resultado de una auditoría realizada a la entidad por lo que Solventa S.A. no garantiza la veracidad de los datos ni se hace responsable de los errores u omisiones que los datos pudieran contener, ya que la información manejada es de carácter público o ha sido proporcionada por la entidad de manera voluntaria.


FUNDAMENTOS

La ratificación de la calificación del Grupo Internacional de Finanzas S.A.E.C.A. (Interfisa Banco) responde a su extensa trayectoria en el sistema financiero, como entidad orientada históricamente a los segmentos de pymes y microfinanzas con productos y servicios especializados, y el apoyo técnico y financiero de organismos internacionales.

Además, considera su buena posición de liquidez y la gradual diversificación de su base de ingresos, luego de su reorientación estratégica hacia la banca corporativa, factor que ha explicado en parte el menor ritmo de crecimiento de sus colocaciones y la baja en su margen de intermediación. Asimismo, contempla la experiencia y la dinámica de la plana gerencial y del directorio en la toma de decisiones con miras a fortalecer el negocio.

En contrapartida, la nota incorpora la fuerte competencia existente en la industria financiera, donde se evidencian marcadas posiciones en los segmentos corporativos y de consumo masivo, si bien no tanto en microfinanzas. Igualmente, incorpora aún los desafíos existentes para mejorar sus costos de fondeo y diluir sus importantes gastos fijos, frente a un escenario de menores ingresos financieros.

Los factores mencionados, han afectado los indicadores de rentabilidad y eficiencia del banco en los últimos años, sobre todo porque su estructura funcional no se ha podido ajustar al enfoque de negocios corporativos, de menores tasas.

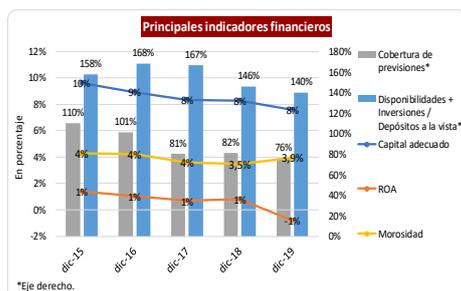
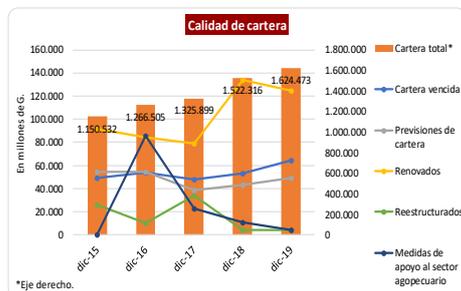
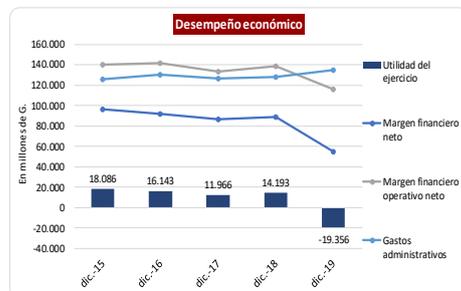
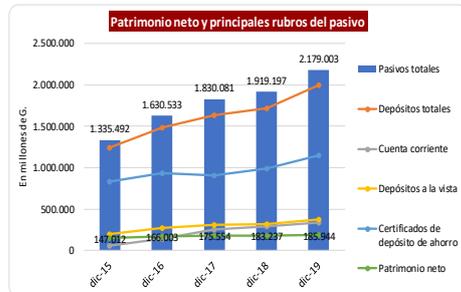
Adicionalmente, la gestión de los riesgos ha presentado múltiples oportunidades de mejora, sobre todo en lo relacionado al control y clasificación de los créditos, así como su recupero, lo que ha derivado en el reperfilamiento de una parte importante de la cartera crediticia, impactando en mayores pérdidas por incobrabilidad, incluso con un efecto de arrastre en los primeros meses del 2020.

Interfisa Banco, fundada en 1978 como una empresa financiera, y desde inicios del 2015 como banco, hacía foco en los segmentos pymes y microfinanzas, y en los últimos años con mayor fuerza en los negocios corporativos y grandes empresas. A su vez, ofrece múltiples servicios como giros, pagos de servicios, remesas, seguros y otros. Los negocios por pago de nómina han crecido de manera relevante.

Actualmente, buscaría enfocarse nuevamente hacia sus segmentos históricos, más atomizados y de mayores márgenes, buscando reducir su exposición en la banca corporativa. La estrategia comercial del banco para el 2020 pondría énfasis en préstamos a *mipymes* (sobre todo las microempresas), y una gradual desinversión en el segmento corporativo, nuevas capitalizaciones para mejorar sus costos de fondeo, y una mayor contención de sus gastos operacionales.

En esa línea, entre el 2016 y 2019, ha ajustado gradualmente su modelo de negocios y el tamaño de su estructura interna, pasando de 740 a 604 colaboradores, así como en el número de sucursales, hasta 42 al cierre del 2019, proceso que ha continuado en el 2020 con la clausura de otras 4. En contrapartida, ha abierto 10 corresponsales no bancarios (CNB) para contrarrestar lo anterior.

En términos de gobierno corporativo, la entidad es administrada por sus principales accionistas, aun teniendo en cuenta que las recientes capitalizaciones han diversificado su estructura accionarial. A nivel ejecutivo, ha evidenciado rotaciones en algunos puestos gerenciales, si bien ya han sido cubiertos por otros responsables,



lo que todavía supondrá un tiempo prudencial para adoptar la cultura y filosofía del banco.

En materia de la gestión y administración integral de riesgos, ha presentado algunas oportunidades de mejora, las cuales fueron subsanadas en parte durante el 2019, y se espera que los trabajos culminen en el primer semestre el 2020. En este sentido, Interfisa ha trabajado en la actualización y automatización de sus procesos internos para la clasificación de su cartera. Esta situación fue desarrollándose durante el 2019, afectando sus ratios de calidad de activos, contenidos con recurrentes castigos de cartera. Lo anterior también toma en cuenta, por un lado, las decisiones administrativas del banco para reclasificar correctamente la cartera de deudores que se habían acogido a las medidas transitorias de apoyo al sector agrícola y, por el otro, aquellas vinculadas a la compra de la ex Financiera Ára.

Con esto, su cartera RRR (+ medidas transitorias) ha disminuido en 9,4% y ha incidido en el aumento de sólo 6,7% de su cartera total, cerrando en G. 1.624.473 millones. Por su parte, la cartera vencida ha crecido 21% entre el 2018 y 2019, y con ello su ratio de morosidad (3,5% vs 3,9%), todavía por encima del promedio del sector bancario (2,4%). Su cobertura ha pasado de 82% a 76% en el mismo periodo, mientras que la relación entre su cartera vencida y el patrimonio ha cerrado en 34% (contra 14% del sistema).

En cuanto a la gestión económica, sus márgenes financieros (y de sus pares en general), se han ajustado gradualmente producto de la fuerte competencia y la reorientación al negocio corporativo. Además, mantiene una estructura de fondeo todavía concentrada en depósitos a plazo (+60%), y con esto sus costos financieros siguen superiores a los niveles del sistema. Sus fuentes de ingreso son diversificadas, producto de la amplia gama de productos y servicios otorgados a sus clientes. Con todo, si bien ha presentado mejoras en su rendimiento en los últimos años, su ratio de eficiencia operativa (70%) sigue desfavorable con relación a sus pares (47%). Adicionalmente, los ajustes de su clasificación de cartera han impactado en mayores pérdidas por provisiones, las cuales se han más que duplicado entre el 2018 y 2019, resultando en un déficit neto de G. 19.356 millones, y en ratios de rentabilidad ROA y ROE negativos, de -0,8% y -10,4%, respectivamente.

Por último, si bien las pérdidas del ejercicio han ajustado su indicador de solvencia a 12,2% al cierre de diciembre de 2019, llevándolo a un nivel cercano al mínimo regulatorio (12%), sus accionistas han tomado acciones de contingencia y han realizado nuevos aportes de capital a través de la emisión de acciones para fortalecer patrimonialmente al banco y mejorar su índice de solvencia. En línea con lo anterior, su indicador ha aumentado en enero y hasta 13,7% al cierre de febrero de 2020.

TENDENCIA

La tendencia de la calificación baja a "Sensible (-)" considerando la evolución de sus operaciones y reorientación interna hacia segmentos de negocios más atomizados y rentables, luego de su incursión e importante exposición en la banca corporativa, sobre todo bajo un contexto de menor desempeño económico, de fuerte competencia y acotados márgenes aún para diluir su estructura de gastos. Adicionalmente, contempla la incidencia puntual de las pérdidas por la reclasificación de una cartera comprada en años anteriores y aquellas vinculadas a las medidas transitorias, situación que se arrastraría en los primeros meses del 2020.

En tal sentido, Solventa seguirá monitoreando el desempeño de sus negocios y la ejecución de sus planes estratégicos, así como las medidas en curso para racionalización de gastos operativas, la minimización de los efectos de las pérdidas por provisiones y la gestión de créditos, y su incidencia sobre los resultados e indicadores de rentabilidad, de eficiencia y de calidad de activos. Asimismo, se encuentra evaluando los efectos de las medidas del gobierno nacional para frenar la propagación del COVID-2019, lo que podría afectar a múltiples sectores económicos, entre ellos el financiero.

FORTALEZAS

- Más de 40 años de trayectoria en el sistema financiero, y vasta experiencia en los segmentos pymes y microfinanzas.
- Holgada posición de liquidez, a partir de su posición en activos líquidos y estructura de fondeo.
- Fuente de ingresos se encuentra razonablemente diversificada.
- Apoyo financiero y técnico vía alianzas estratégicas con organismos internacionales.
- Alta administración profesionalizada, si bien hubo recambios en ciertas áreas claves.

RIESGOS

- Gradual posicionamiento en segmentos con bajos márgenes, y fuerte competencia en productos y servicios.
- Rentabilidad decreciente de la cartera y costos de fondeo todavía por encima del sistema.
- Resultados netos e indicadores de ROA y ROE deficitarios, producto de una baja eficiencia y mayores pérdidas por incobrabilidad.
- Entorno de gestión integral de riesgos con oportunidades de mejora.
- Estrategia comercial y de negocios con permanentes cambios y revisiones.
- Expansión de la pandemia COVID-19 y su efecto sobre las operaciones de la entidad, el sistema financiero y la economía del país.

GESTION DE NEGOCIOS

ENFOQUE ESTRATÉGICO

Importante participación todavía en negocios corporativos, pero con una reorientación comercial para el 2020 hacia *mipymes*, buscando mejorar la rentabilidad de la cartera, contener la estructura de gastos y reducir la exposición en riesgos mayores

El Grupo Internacional de Finanzas S.A.E.C.A. (en adelante Interfisa), fue fundada en 1978 -sus operaciones iniciaron en 1979- como una financiera enfocada en créditos a microempresarios urbanos y rurales. La orientación hacia las micro, pequeñas y medianas empresas (*mipymes*), conllevó la necesidad de posicionarse en todo el país vía sucursales y centros de atención.

En febrero 2015, Interfisa se había convertido a banco para consolidar su posición en el mercado ofreciendo más productos y servicios. A diciembre 2019, contaba con unos 140.000 clientes y una red de 42 sucursales y 604 colaboradores, los cuales han disminuido respecto a años anteriores, y a lo que se ha sumado la apertura de 10 corresponsalías no bancarias (CNB). En el 2020, y conforme su estrategia de racionalización y eficiencia de gastos, ha cerrado unas 4 sucursales que no reportaban la rentabilidad esperada, y además está evaluando la apertura de nuevos CNB, buscando otorgar servicios a sus clientes sin incurrir en costos operativos elevados.

Desde su transformación a banco, y luego de ciertos factores coyunturales que afectaron al sector rural (caída del precio de *commodities*) y al consumo (tope a tasas de interés en tarjetas de créditos), impactaron sobre el ritmo de crecimiento previsto por Interfisa. Para contrarrestar el exceso de liquidez, había migrado gradualmente hacia negocios corporativos.

Considerando que su base de fondeo todavía son los certificados de depósito de ahorro (CDA's), y las tasas con que opera este segmento, la rentabilidad de la cartera y el *spread* financiero fueron naturalmente reduciéndose. Esto había obligado también a la entidad a reducir el plantel de colaboradores y sucursales.

Para el 2020, la estrategia comercial consiste en crecer 5% la cartera, reducir su posición en el segmento corporativo y migrar nuevamente hacia microempresas y banca personal, en menor medida. Además, busca mejorar marginalmente el costo de fondeo y contener la estructura de gastos de nómina. Todo ello, deberá ser acompañado de un ajuste a sus políticas internas, manuales y sistemas para absorber el aumento de la producción con riesgos menos atomizados.

A diciembre 2019, su principal unidad de negocio es la intermediación financiera, con el 68% del margen operativo, aunque muestra una buena diversificación en otras fuentes de ganancias. Cuenta también con otros productos y servicios, adaptados a sus bancas. Además, distintos tipos de ahorro, descuentos de cheques y de documentos, pagos de salarios para empresas, tarjetas de créditos, seguros, mesa de dinero, transferencias al exterior y otros, componen algunos de los productos y servicios ofrecidos.

Interfisa también ha desarrollado en los últimos años múltiples canales para otorgar a los clientes mayor valor agregado a sus operaciones con el banco. Corresponsales no bancarios, operaciones vía *homebanking* y aplicaciones móviles, un *call center* que opera las 24 horas, cajeros automáticos (38), entre otros, forman parte de las propuestas adicionales.

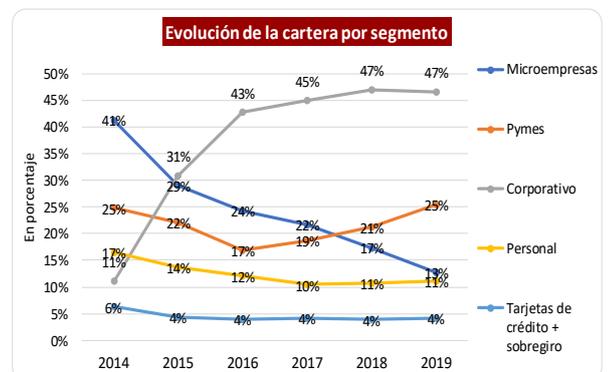
A finales del 2019, ha cerrado con unos 3.500 clientes digitales y ha registrado un aumento del 73% de las operaciones en el *homebanking*, un 74% vía ATMs, 15% en redes sociales y el 3% en *call center* (principal canal). El banco seguirá potenciando el desarrollo de las terminales de autoservicio digitales para que los usuarios puedan realizar más transacciones y operaciones con mayor agilidad y seguridad.

Por último, la entidad posee alianzas con distintos organismos y fondos multilaterales, como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Banco Mundial de la Mujer (BMM), *Oikocredit*, entre otros. En general, son programas y campañas- estratégicos para Interfisa y están orientados al desarrollo y fomento de las microfinanzas enfocadas al sector rural y urbano, con énfasis en las mujeres.

ADMINISTRACIÓN Y PROPIEDAD

Socios-directores con experiencia y trayectoria a cargo de la administración. Opera con una amplia plana gerencial, aunque con sucesivas rotaciones en los últimos años

La conducción y administración de Interfisa recae en su directorio, representante legal conformado por cinco directores y un síndico titular. Estos son elegidos en asamblea general de accionistas, y duran en sus funciones tres años. La reelección



está contemplada en sus estatutos. La última conformación del directorio se ha realizado en abril del 2018, con mandato hasta fines del 2020.

Su presidente, Jorge Díaz de Bedoya, y su vicepresidente ejecutivo, Darío Arce Gutiérrez, cuentan con vasta trayectoria en el sistema, al igual que sus directores. En general, reflejan profesionalización y conocimiento del mercado financiero, y un fuerte compromiso en la conducción estratégica de la entidad.

Salvo el director gerente general, Rafael Lara, que se ha incorporado en el 2018, ninguno de los directores ocupa cargos gerenciales, lo que le otorga cierta autonomía e independencia para desarrollar la estrategia de negocios. La ejecución de esta queda a cargo del gerente general, con un acompañamiento muy cercano de su vicepresidente.

El organigrama también incorpora la figura de un Consejo de Administración (CA), comité ejecutivo creado en el 2015 para fortalecer la estructura de gobierno corporativo, y gestionar y controlar de forma apropiada las operaciones diarias.

También, Interfisa posee ocho comités ejecutivos: de auditoría interna, TIC, cumplimiento, activos y pasivos (CAPA), estratégico, seguridad integral, riesgo operacional, y nombramientos y retribuciones. La periodicidad de las reuniones de comité varía (algunas son semanales, quincenales y mensuales) y participan al menos dos miembros del directorio. Al respecto, los comités de control (auditoría interna, TIC, seguridad integral, cumplimiento y CAPA) se reportan al directorio, y el resto lo hace al CA.

La plana ejecutiva es muy amplia y está conformada por las gerencias: de auditoría interna (1), gestión y control de riesgo integral (2), seguridad informática y física (3), banca corporativa y empresas (4), productos servicios y canales (5), finanzas y negocios internacionales (6), créditos y recuperaciones (7), TIC (8), operaciones (9), administración y contabilidad (10), gestión de personas (11), de sustentabilidad, marketing, RSE y comunicaciones (12), y un oficial de cumplimiento (13).

En el 2019, hubo algunas salidas a nivel gerencial, sobre todo en puestos cubiertos por colaboradores con una antigüedad importante dentro de la entidad. Las gerencias de TIC, auditoría interna, contabilidad, finanzas, y control financiero cuentan con nuevos responsables desde el segundo semestre.

Interfisa todavía mantiene una estructura interna muy elevada atada a su modelo de negocios enfocado en microcréditos por medio de presencia física en sucursales. Si bien su ratio de ineficiencia se mantiene superior contra el promedio del sistema (70% vs 47%), la nómina de colaboradores se ha reducido en 27% entre el 2015 y 2019, y con ello también la relación entre gastos de personal sobre los depósitos (5,4% vs 3,6%) y las colocaciones netas (6,3% vs 4,6%). Aun así, ambos índices son desfavorables en comparación a sus pares (1,9% y 2,0%).

A diciembre 2019, la entidad ha aumentado su patrimonio con nuevos aportes y el ingreso de nuevos inversionistas, físicos e institucionales, como contingencia para fortalecer su nivel de solvencia, luego de las pérdidas registradas al cierre del ejercicio.

La composición del capital ha variado con relación al 2018 con la emisión de acciones ordinarias y preferidas. La entrada de nuevos accionistas ha atomizado relativamente la base accionaria en términos de capital y votos. Entre los principales accionistas, se encuentran la familia Arce que posee el 17,7% de participación, seguida de la familia Cogorno (11,9%), Díaz de Bedoya (5,5%), Yambay (4,0%), y otras en menor medida. Además, al cierre de enero 2020, la empresa *Flytec Computers S.A.* es la principal accionista con el 15% de participación (y el 13,2% de los votos), seguida del Sr. Arce Gutiérrez con el 14% (27% de los votos). Su capital está integrado en 86%, alcanzando G. 214.050 millones.



POSICIONAMIENTO EN EL SISTEMA FINANCIERO

Market share todavía acotado, en parte por limitaciones regulatorias vinculadas a su margen de solvencia. Además, enfrenta un entorno de fuerte competencia en tasas, productos y servicios

Interfisa es una entidad de tamaño relativamente pequeño en el sistema, ocupando la posición número 14 (sobre 25 entidades, entre bancos y empresas financieras), en términos de activos.

Desde su conversión a banco en febrero 2015, ha registrado un aumento sostenido en sus principales rubros patrimoniales. Al respecto, entre el 2015 y 2019, sus activos se expandieron 60%, en tanto que sus colocaciones netas, depósitos y patrimonio neto lo hicieron en 47%, 61% y 26%, respectivamente.

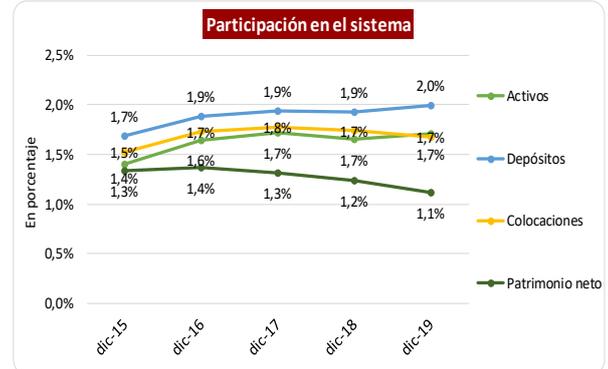
Su *market share*, en estos rubros, todavía es acotado, exponiendo un comportamiento relativamente estable y en algunos casos decrece, entre el 2015 (1,4%; 1,5%; 1,7%; 1,3%) y 2019 (1,7%; 1,7%; 2,0%; 1,1%). Esto refleja un entorno de fuerte competencia en el sistema, tantos en tasas como en productos y servicios, con entidades cada vez más consolidadas y en proceso de expansión vía fusiones y/o adquisiciones.

Los activos de Interfisa han logrado los G. 2.364.946 millones (+12% contra el 2018), explicado principalmente por el aumento de las colocaciones netas hasta G. 1.575.720 millones (+8%), y por las operaciones a liquidar, que se han incrementado de G. 30.022 millones a G. 122.063 millones.

Por otra parte, los depósitos crecieron en 16% entre el 2018 y 2019, hasta G. 1.997.419 millones. Esto es explicado por mayores captaciones en certificados de depósitos de ahorro (CDA), y en menor medida cuenta corriente y depósitos a la vista.

Conforme a lo expuesto, el aumento de los rubros señalados ha sido acompañado, aunque en menor proporción, con el fortalecimiento patrimonial vía nuevos aportes de capital, emisión de acciones preferidas y constitución de reservas. Entre el 2018 y 2019, el patrimonio neto de Interfisa ha crecido en apenas 1%, hasta G. 185.944 millones, afectado por los resultados negativos al cierre del ejercicio, como consecuencia puntual de las pérdidas por incobrabilidad por la reclasificación de cartera mencionada anteriormente.

Cabe señalar que una mejora a nivel patrimonial le permitiría crecer en activos y contingentes con mayor holgura, coadyuvando al fortalecimiento de su posición en el sistema. Al respecto, si bien su nivel de patrimonio efectivo ha contemplado cambios en su composición y se ha ajustado a 12,2% al cierre de diciembre de 2019, ha realizado nuevos aportes en los primeros dos meses del ejercicio 2020, aumentando así su capital en 20%, hasta G. 225.000 millones, con lo cual su indicador de solvencia se ha incrementado en enero y hasta el 13,7% a febrero de 2020.



GESTION DE RIESGOS

DE CRÉDITO

Sus motores de *scoring* para productos masivos fueron ajustados, al igual que sus políticas para bajar su exposición en riesgos relevantes. La reclasificación de parte de sus créditos ha afectado sus indicadores de morosidad, contenida con recurrentes ventas de cartera y pérdidas por provisiones

Interfisa posee dentro de su estructura funcional una gerencia integral de riesgos (GIR) que cuenta con políticas, procesos y procedimientos para medir controlar y mitigar los distintos tipos de riesgos a los que se encuentra expuesto la entidad en todos sus niveles, atendiendo sobre todo el cumplimiento de la normativa vigente. Se reporta directamente al directorio.

La GIR está compuesta por un plantel de jefes de riesgos y analistas enfocados en la gestión del riesgo (i) crediticio, (ii) financiero, (iii) operacional, (iv) reputacional y ambiental, y (v) legal de cumplimiento normativo. Cada cargo cuenta con un manual de funciones y competencias, que incluye el perfil del analista/jefe, sus competencias, obligaciones y funciones.

Por otra parte, el análisis y seguimiento de los créditos, segmentado por bancas, está a cargo de la gerencia de créditos y cobranzas. Al respecto, esta área está compuesta de cuatro equipos: dos enfocados en el análisis de créditos, entre banca corporativa (empresas grandes) y minorista (microempresas, pymes y personas), uno para el recupero de cuentas minoristas y encargado en el control de riesgos crediticios.

El análisis de la cartera de consumo y de microfinanzas cuenta con el soporte de un motor de decisión (*scoring*), el cual ha sido revisado y ajustado a las nuevas políticas. Montos superiores a los de la aprobación máxima del *scoring*, pasan a una segunda fase de estudio de los analistas. En total, la gerencia cuenta con 17 analistas: banca consumo y personas (4), micro y pequeñas empresas (6), banca mayorista (5) y descuentos de cheques (2).

Interfisa cuenta con una política revisada y aprobada a fines del 2018, la cual fue ampliada y complementada, y sobre todo ajustada a los requerimientos regulatorios. La calidad de cartera es monitoreada por la jefatura de riesgos crediticios, y para ello elabora reportes sobre el desempeño de la cartera, los límites de concentración individual y/o grupo económico, por sectores y segmentos. Además, esta corre modelos predictivos de comportamiento de cartera en segmentos masivos, utilizando el cálculo de la probabilidad de *default*.

A diciembre 2019, las colocaciones netas de Interfisa representan el 67% de sus activos (72% si incluimos las operaciones a liquidar con otros bancos), versus 70% del 2018. El resto de sus recursos se distribuye entre disponibilidades (17%), inversiones (5%) y bienes adjudicados (1%).

Su cartera por sector económico se ha diversificado gradualmente, producto de ajustes en su política general de créditos. Así, por ejemplo, ha desinvertido en agricultura (de 22% a 14% de la cartera entre 2016 y 2019) y consumo (15% vs 12%), y ha aumentado su posicionamiento en industrias (8%) y comercio mayorista (14%).

No obstante, con el tiempo, sus créditos por tipo de clientes se han concentrado en corporaciones y empresas (47%), aunque excediendo en algunos casos puntuales los límites de su política. Por tipo de riesgo, y siguiendo lo mencionado,

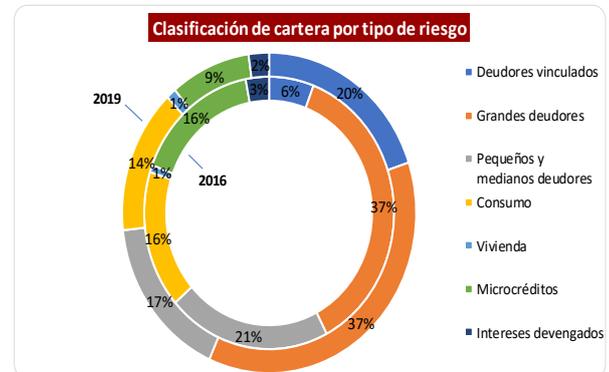
actualmente sus grandes deudores vinculados (20%) y no vinculados (37%) presentan un peso relevante, el primero muy por encima de lo reflejado en el 2016 (6%). En contrapartida, la cartera de pymes, microcréditos y consumo se han ajustado. Para el 2020, la entidad hará foco en el crecimiento de los créditos a microfinanzas.

Lo anterior también ha conllevado a un aumento en el nivel de contingencias, donde el volumen de garantías ha crecido hasta el 13% de su cartera, contra 11% en el 2017.

De la evaluación global de su cartera, presenta un riesgo de exposición relevante con la concentración de su cartera en ciertos deudores puntuales. Al cierre del ejercicio evaluado, sus principales 10 deudores vigentes representaban el 11% de la cartera total, y los 10 deudores vencidos más grandes el 2%. En ciertos casos, estos deudores cuentan mitigantes como hipotecas y/o *cash colateral*. La entidad ya había comenzado en el 2019 un proceso de desinversión en algunos clientes grandes y el ajuste de sus límites prestables.

Adicionalmente, el foco de negocios, sin descuidar el resto de la cartera, estaría en el crecimiento de sus colocaciones en los segmentos de microfinanzas, que podría exponer la calidad eventualmente. El banco confía en que los ajustes en sus herramientas de *scoring* permitiría este crecimiento para mejorar la rentabilidad bajo un riesgo controlado.

Cabe señalar que, la administración de Interfisa ha recurrido a la venta de cartera como mecanismo para frenar el aumento de la morosidad, luego de los ajustes internos vinculados a la clasificación de sus créditos, principalmente aquellos vinculados a las medidas transitorias y la compra de la ex Financiera Ara. Los castigos de cartera totalizaron G. 55.752 millones al cierre del 2019. En años anteriores, el banco había recurrido a la cesión de cartera a un fideicomiso de administración, el cual ha sido liquidado en el ejercicio evaluado.



DE LIQUIDEZ Y MERCADO

El banco cuenta con una buena estructura y herramientas para la gestión de los riesgos financieros.

En el 2019, se ha enfocado en la actualización y formalización de sus manuales y modelos

La GIR se encarga exclusivamente de la evaluación, administración y monitoreo de los riesgos de mercado (tasas y tipo de cambio) y de liquidez, liderados por el gerente de la unidad. Trabaja en conjunto con el área de finanzas para moderar los desvíos que pudieran ocasionar los negocios de intermediación, propios de toda entidad financiera.

Elabora mediciones y reportes diarios sobre la posición de liquidez del banco por monedas y tasas, y los movimientos que pudieran afectarlo. La definición de las estrategias con énfasis en la administración y gestión de los riesgos financieros recae en el comité de activos y pasivos (CAPA). Aprobar los modelos de medición, evaluar los reportes financieros presentados al comité, fijar las curvas de tasas, monitorear el *spread* financiero, establecer los límites aceptables de riesgos son, entre otros, algunas de las funciones del CAPA.

En términos de control, la entidad mide la incidencia de las tasas de interés (en guaraníes y dólares), sobre el patrimonio, la gestión del *spread* y el control de las tasas de cambio (exposición de monedas y requerimientos de capital por riesgos).

Interfisa incorpora para el cálculo de su exposición a los riesgos financieros múltiples herramientas y modelos, como el VAR (de liquidez y tipos de cambio), análisis de brechas (liquidez) y duración (tasas de interés), *stress testing* y *back testing*, entre otros. La GRI se encarga de monitorear que los parámetros y límites sean adecuados y se encuentren dentro de sus políticas internas y previstos por el regulador. Además, posee un plan de contingencia de liquidez (PCL), ante situaciones hipotéticas de iliquidez y las medidas para subsanarlas.

Durante el segundo semestre del 2019, el banco se ha enfocado en la adecuación, revisión y formalización del área de riesgo financiero, teniendo en cuenta el plan de mejoras elaborado a partir de las observaciones señaladas por la Superintendencia de Bancos (SIB). Esto incluía el ambiente de control, mediciones, monitoreo, límites, estructura funcional, entre otros aspectos.

OPERACIONAL Y TECNOLÓGICO

Gestión de los riesgos operacionales y tecnológicos, así como del área de auditoría interna, en vías de fortalecimiento, sobre todo en lo vinculado a la estabilización y formalización de los trabajos

Siguiendo con el proceso de fortalecimiento de la gestión integral de riesgos, Interfisa ha trabajado durante el 2019 en la revisión y actualización de sus políticas y manuales específicos para los riesgos operativos (RO) y tecnológicos (RT).

Este proceso abarca la actualización de su mapa de criticidad de procesos y procedimientos, la política de RO y la de gestión documental, la implementación del nuevo *software* de RO, análisis de nuevos productos y servicios, capacitaciones

e inducciones al plantel de colaboradores y la alta gerencia, entre otros.

El área encargada de la gestión del RO ha remitido al CA sus informes trimestrales, los cuales contienen los avances en los trabajos mencionados anteriormente, las tareas finalizadas y las emisiones de las solicitudes de acción correctiva (SAC). De forma adicional, ha elaborado su informe anual de gestión de base de datos de eventos de pérdida e incidencias sobre el cierre del ejercicio 2019. En este, se incluye temas como el histórico de pérdidas y recupero, los macroprocesos asociados a estas pérdidas y su origen, los tipos de eventos de RO, a qué área corresponden, entre otros.

La estructura de la gerencia de control y gestión de riesgo integral cuenta con un jefe de riesgos operacionales y crediticios, que cuenta a su vez con el apoyo de dos analistas. La entidad cuenta con manuales de procesos para la gestión del RO, políticas e instructivos, vigentes desde el 2016, así como herramientas de criticidad de procesos, de evaluación y de scoring de RO, etc.

De igual manera, Interfisa también posee agentes de riesgos operacionales de sucursal, que reportan los eventos al jefe de RO. El comité de RO involucra al gerente general, operacional, de control y gestión de riesgos, seguridad y auditoría interna, así como el jefe de RO. El comité sesiona de forma mensual.

Con relación al cumplimiento de buenos estándares de gestión de RO, el banco ha presentado oportunidades de mejora, según informe de su regulador, con relación a la actualización de sus políticas, estructura, matrices, software y otros. Parte de estos fueron subsanados durante el ejercicio evaluado, en base al cronograma de trabajos establecido.

En cuanto al área de auditoría interna, cuenta con un nuevo encargado del área desde finales del 2019. El objetivo para el 2020 es mejorar y ampliar la supervisión de todas las áreas con un enfoque basado en riesgos, siguiendo las directrices del regulador y buenas prácticas de gobierno corporativo. Esto supone un cambio en los trabajos de visitas y la adecuación de sus manuales, además de la necesidad de reforzar su plantel de colaboradores, el cual todavía es acotado a la fecha del informe, si bien está en vías de fortalecimiento.

En cuanto a la gerencia de TI, ha ingresado un nuevo responsable en los últimos meses del 2019. La reorganización y estabilización del área, la segmentación de tareas, la actualización documental, el reemplazo del *hardware* a corto plazo, son algunas de los planes operativos para el 2020. A nivel estratégico, se evaluaría en el segundo semestre la posibilidad de realizar nuevas inversiones en su core financiero para el 2021, para adecuarse a las necesidades del banco.

GESTION FINANCIERA

RENTABILIDAD Y EFICIENCIA OPERATIVA

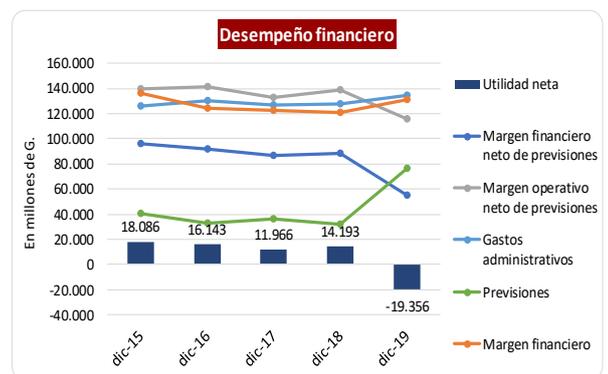
Rentabilidad fue afectada puntualmente por el significativo castigo de provisiones aplicado a su cartera, sumado a los menores márgenes de intermediación y desmejorados indicadores de eficiencia con relación a sus pares

La fuerte competencia en la industria financiera se ha reflejado en retornos de cartera decrecientes en los últimos años, compensados parcialmente por mayores cobros de servicios y otros productos. Entre el 2015 y 2019, la rentabilidad de la cartera promedio de los bancos se redujo de 13,3% a 11,8%, y de 16,0% a 14,4% si consideramos los ingresos por servicios y otras operaciones.

En el caso de Interfisa, su margen financiero se ha mantenido relativamente estable, considerando la caída en sus costos de fondeo, por un lado, y su penetración en segmentos corporativos por el otro (anteriormente con mayor foco en microcréditos y pymes). Esto se ha observado al hallar la rentabilidad promedio de su cartera, pasando de 21,6% a 14,9% en el mismo periodo, aunque todavía es superior a la de los bancos.

Su resultado financiero al cierre analizado ha cerrado en G. 131.451 millones, 9% superior al 2018, mientras que su margen de intermediación ha sido de 56% (vs 62% del sistema). Las fuentes de ingreso de Interfisa se han diversificado en los últimos años, pasando el negocio financiero a aportar el 68% del margen operativo (vs 76% en el 2015).

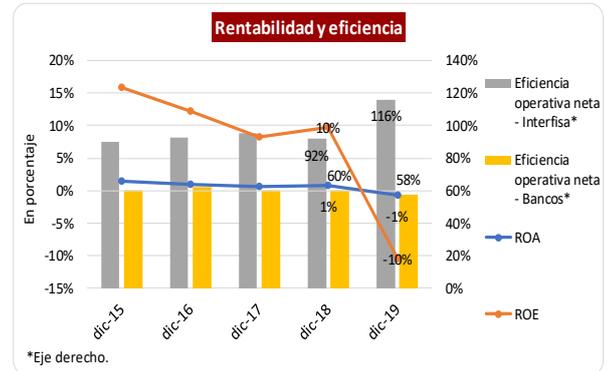
Por el lado de los castigos por provisiones, si bien han mostrado un comportamiento variable en recientes ejercicios, eran inferiores al 30% sobre el resultado financiero. Sin embargo, al cierre del 2019, estas se duplicaron entre el 2018 y 2019, hasta G. 76.370 millones, puntualmente por la aplicación (depuración) de cartera incobrable, vinculada a créditos refinanciados por medidas transitorias, por un lado, y créditos adquiridos de antigua data de la ex Financiera Ára, por el otro.



Con esto, su margen financiero neto de provisiones se redujo de 41% a 24% entre el 2018 y 2019 (G. 88.817 millones contra G. 55.080 millones). Mayores ingresos operacionales han compensado ligeramente esta disminución, reflejado en un margen operativo 17% menor al del 2018, de G. 115.947 millones.

En contrapartida, su amplia estructura operativa en términos de colaboradores y sucursales, todavía afectan de manera significativa sobre sus indicadores de eficiencia. A diciembre 2019, sus gastos administrativos han cerrado en G. 134.558 millones (+5%), y su ratio de eficiencia operativa (neta de provisiones) en 116%, contra 58% del sistema. Sin considerar estas provisiones, dicho indicador se posiciona en 70% versus el 47% del sistema bancario.

Finalmente, Interfisa ha registrado a diciembre 2019 un déficit neto de G. 19.356 millones, e indicadores de rentabilidad sobre activos (ROA) y capital (ROE) negativos, de -1% y -10%, respectivamente, los cuales reducen su capacidad para fortalecerse patrimonialmente y mejorar sus índices de solvencia.



CALIDAD DE ACTIVOS

El impacto de la reclasificación de cartera se refleja en las mayores pérdidas por incobrabilidad, lo que fue contrarrestado con un significativo aumento en los castigos de cartera 100% provisionada para frenar el deterioro de sus ratios de morosidad y cobertura

La calidad de la cartera de Interfisa ha desmejorado con relación al 2018, luego de los ajustes internos a sus mecanismos de clasificación de clientes que se habían acogido a las medidas transitorias de apoyo a sectores vinculados a la actividad agrícola, en el 2015, y aquellos deudores adquiridos con la compra de cartera de la ex Financiera Ára en el 2016, entre otros.

No obstante, y considerando lo anterior, la gestión de la morosidad todavía presenta oportunidades de mejora, teniendo en cuenta que Interfisa incluso había migrado en recientes años hacia segmentos de menor riesgo relativo y atomización.

Al respecto, en el primer semestre se había realizado un control sobre la situación de los deudores bajo las condiciones mencionadas. Esto había concluido en abril 2019 con la reclasificación y aumento de sus créditos vencidos, llegando la morosidad a 5% (3,5% en marzo).

Lo anterior fue contrarrestado con ventas periódicas de cartera, las cuales estaban 100% provisionadas, para lograr reducir la morosidad a sus niveles históricos. En el 2019, el castigo de cartera ha superado los G. 55.000 millones, principalmente en los segmentos de microfinanzas y pymes.

A diciembre 2019, la mora con 60 días de atraso ha cerrado en 3,9%, contra 3,5% del 2018, en línea con sus niveles históricos, pero todavía por encima de sus pares (2,4%).

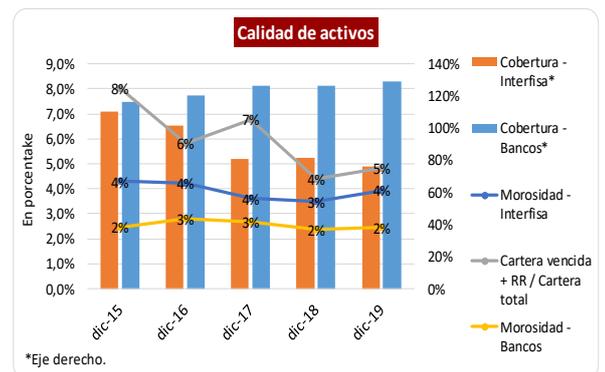
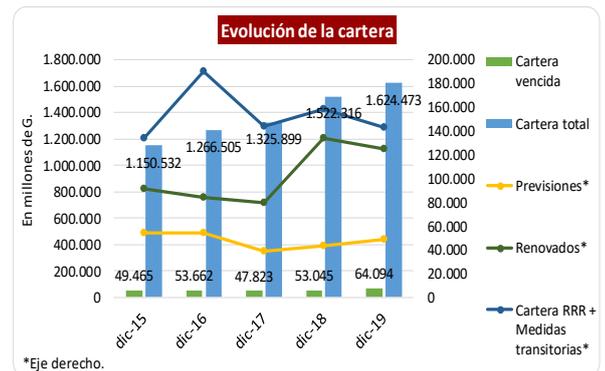
La cartera total ha logrado un aumento de 7% entre el 2018 y 2019 hasta G. 1.624.473 millones, mientras que la vencida lo hizo en 21%, hasta G. 64.094 millones. La cartera total representa el 69% de sus activos totales.

Las operaciones refinanciadas, reestructuradas y la cartera acogida a las medidas transitorias, se redujeron en saldo, sobre todo estas últimas, así como su peso sobre la cartera total entre el 2016 y 2019 (8% vs 1%).

Por otra parte, la reclasificación de deudores ha conllevado a un aumento significativo en las pérdidas por provisiones (+140%) hasta G. 76.370 millones, muy por encima de sus niveles históricos. A diciembre 2019, estas representan el 4,7% de su cartera (2,1% un año antes), muy por encima del promedio de la industria 1,8%.

Como consecuencia de los castigos de cartera, el ratio de cobertura del banco ha ido ajustándose, hasta cerrar en 76% (101% en el 2016), por debajo del sistema (129%).

Es importante mencionar que Interfisa también había transferido cartera vencida totalmente provisionada a un fideicomiso de administración de activos entre el 2016 y 2017, como mitigante del aumento de la morosidad. Al cierre del ejercicio, esta ha sido liquidada casi en su totalidad.



Por último, ha crecido también el saldo de los bienes adjudicados en pago en 67%, aunque su saldo neto representa apenas el 0,8% de sus activos totales (vs 0,9% del sistema).

LIQUIDEZ Y FINANCIAMIENTO

Buena posición en activos líquidos en tramos de corto plazo frente a la estructura de sus pasivos, concentrada principalmente en certificado de depósito de ahorro

Interfisa Banco refleja una razonable posición de liquidez, producto de una estructura de fondeo a largo plazo en moneda local, conformada por certificados de depósito de ahorro (CDA's). Cabe recordar que, luego de su conversión a banco a inicios del 2015, el plazo de financiamiento de su cartera de depósitos se encontraba en un 80% a plazo.

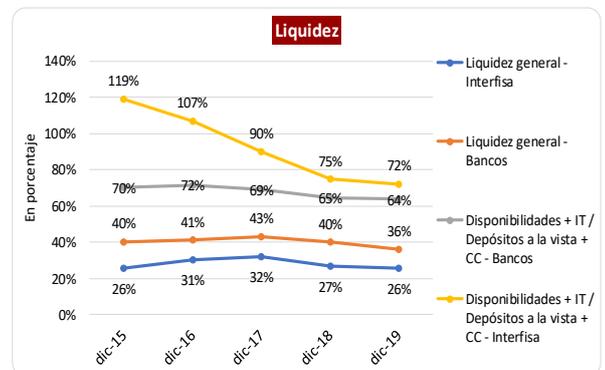
A diciembre 2019, el saldo de las disponibilidades ha crecido en 4% con relación al 2018, hasta G. 405.286 millones. El mismo está conformado por efectivo en caja y bancos por G. 199.027 millones, y por depósitos en el Banco Central del Paraguay por G. 206.259 millones. Adicionalmente, posee valores públicos por un monto de G. 107.579 millones.

Por su parte, los depósitos del banco se distribuyen en certificados de depósitos de ahorro (CDA) y a plazo fijo en 57% y 5%, cada uno, reflejando una relevante concentración de los ahorros en el largo plazo. Las captaciones a la vista y en cuenta corriente han cerrado en un monto total de G. 711.796 millones, con una participación de 36%.

En lo que refiere a su estructura por moneda, la relación entre los depósitos en moneda local y extranjera se ha nivelado en los últimos años, pasando de una distribución de 73%/27% (2015) a 63%/37% (2019). Esto es consecuencia de su gradual posicionamiento en segmentos corporativos.

Los depósitos totales han alcanzado G. 1.997.419 millones lo que representa un aumento de 16%. En contrapartida, un escenario económico menos dinámico que en el 2018, ha frenado el ritmo de crecimiento de las colocaciones, lo que explica parcialmente su mayor acumulación de recursos líquidos. Su indicador de liquidez ponderado (consolidado en moneda local), permanece muy elevado (+3,1 veces), y holgadamente positivo en los tramos de corto plazo.

Su estructura de fondeo y su posición en recursos y productos de rápida realización (como descuentos de documentos y cheques) explican lo anterior. Si bien a largo plazo se ha observado descálces entre sus activos y pasivos, son razonablemente cubiertos por los flujos acumulados.



La liquidez inmediata (disponibilidades + valores públicos contra captaciones a la vista) se encuentra en torno a 72% y si bien se viene ajustando en los últimos ejercicios, todavía es favorable con relación al sistema (64%). Si tomamos en cuenta los depósitos totales, el ratio de liquidez general permanece por debajo de la industria (26% vs 36%) al cierre del año 2019.

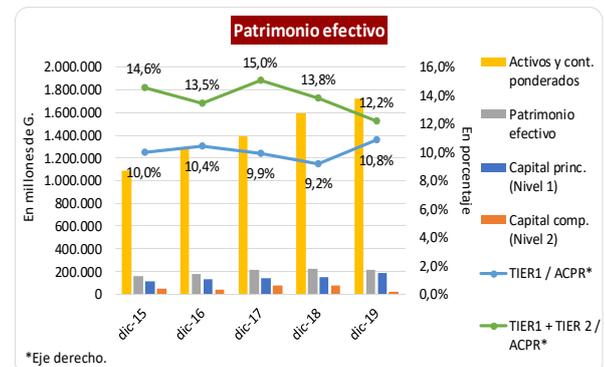
Adicionalmente, Interfisa posee otros pasivos de largo plazo, entre ellos el saldo de la emisión de bonos subordinados por G. 40.000 millones, préstamos de entidades financieras locales y extranjeras y la AFD por un saldo final de G. 111.103 millones. Los primeros concentran los vencimientos entre el 2023 y 2024, mientras que los bonos deberían cancelarse entre el 2020 y 2021. La entidad cuenta con líneas de crédito habilitadas con múltiples bancos para capital operativo.

CAPITAL

Indicador de capital secundario fue afectado por el aumento de sus activos, luego de la baja de sus reservas y las pérdidas del ejercicio

Los activos de Interfisa han crecido en promedio 13% entre el 2015 y 2019, lo que la habría llevado a fortalecerse patrimonialmente vía capitalización de utilidades y emisión de acciones preferidas y bonos subordinados.

Su capital ha crecido significativamente en el último trimestre del 2019, hasta G. 188.161 millones, con la capitalización de nuevos aportes de capital de sus accionistas y la emisión de acciones preferidas. Esto guarda relación con la reducción a cero de sus reservas legales, para absorber la pérdida del periodo. A diciembre 2019, sus reservas han cerrado en G. 12.319 millones (vs G. 51.720 millones en el 2018). Adicionalmente, para enero 2020, ha aumentado nuevamente el capital integrado en un monto superior a los G. 20.000 millones, con lo cual su importe total ha ascendido a G. 215.161 millones.



Por otra parte, Interfisa todavía posee un stock de bonos subordinados por G. 40.000 millones que contribuyen a mejorar su solvencia patrimonial, la cual se ha ajustado en el ejercicio analizado. A diciembre 2019, su índice de capital adecuado ha disminuido hasta 7,6% (8,3% en el 2018), inferior al sistema (11,2%).

Al respecto, la relación de su capital principal (TIER I) y complementario (TIER I+II) con los activos y contingentes ponderados por riesgo se ha ajustado hasta 10,8% y 12,2% al cierre de diciembre de 2019. Si bien estos son superiores a los niveles mínimos normativos, de 8,0% y 12,0%, consecutivamente, se han mantenido en niveles acotados al cierre de 2019 y muy por debajo de los niveles de la industria (13,5% y 17,2%).

Sin embargo, posteriormente a dicho corte, la entidad ha aplicado como medias de contingencia la reducción de los límites prestables y la emisión de acciones, aumentando nuevamente dichos indicadores hasta 12,9% y 13,7%, respectivamente, al cierre de febrero de 2020.

INTERFISA BANCO S.A.E.C.A.
PRINCIPALES RUBROS PATRIMONIALES, DE RESULTADOS E INDICADORES FINANCIEROS
(En millones de guaraníes y porcentajes)

PRINCIPALES RUBROS	dic-15	dic-16	dic-17	dic-18	dic-19	Variación	SISTEMA
Activos totales	1.482.504	1.796.535	2.005.635	2.102.434	2.364.946	12%	138.665.128
Disponibilidades	275.859	373.389	443.783	390.139	405.286	4%	25.112.792
Inversiones	43.250	80.273	79.932	79.050	117.952	49%	12.180.268
Colocaciones netas	1.070.199	1.205.081	1.302.331	1.464.934	1.575.720	8%	94.199.903
Bienes realizados y adjudicados en pago neto	1.055	3.612	3.689	13.011	19.872	53%	1.234.650
Operaciones a liquidar	0	23.143	50.685	30.022	122.063	307%	1.297.280
Pasivos totales	1.335.492	1.630.533	1.830.081	1.919.197	2.179.003	14%	121.942.743
Depósitos totales	1.243.845	1.485.250	1.631.888	1.722.894	1.997.419	16%	100.070.615
Cuenta corriente	59.144	143.219	254.618	292.051	339.072	16%	25.529.507
Depósitos a la vista	201.745	269.741	313.895	321.953	372.724	16%	31.131.420
Certificados de depósito de ahorro	834.651	932.975	907.539	987.160	1.147.416	16%	41.525.799
Obligaciones de pago subordinados	25.000	30.000	50.000	50.000	40.000	-20%	2.846.024
Operaciones a liquidar	0	23.166	50.511	23	38	67%	1.260.097
Préstamos de otras entidades	50.090	73.195	86.195	115.890	111.103	-4%	14.681.467
Patrimonio neto	147.012	166.003	175.554	183.237	185.944	1%	16.722.385
Capital integrado	73.360	102.336	102.336	108.383	188.161	74%	8.615.573
Reservas	55.566	43.878	48.424	51.720	12.319	-76%	4.853.035
Margen financiero	136.253	124.165	122.603	120.620	131.451	9%	6.587.483
Previsiones del ejercicio	-40.167	-32.658	-35.998	-31.802	-76.370	140%	-1.705.550
Margen financiero neto	96.086	91.507	86.606	88.817	55.080	-38%	4.881.934
Margen por servicios	11.837	16.794	16.222	19.165	21.961	15%	1.509.161
Margen por operaciones de cambio y arbitraje	5.938	5.099	6.723	4.671	6.581	41%	456.518
Margen por operaciones - otros valores	0	0	0	0	0	n/a	-19.326
Margen por valuación	-1.298	-1.891	-589	151	198	31%	171.851
Margen por actividades operativas	27.488	29.767	23.957	26.116	32.126	23%	413.677
Margen financiero y operativo neto	140.050	141.276	132.918	138.920	115.947	-17%	7.413.815
Gastos administrativos	125.620	130.435	126.584	128.025	134.558	5%	4.270.077
Utilidad del ejercicio	18.086	16.143	11.966	14.193	-19.356	-236%	2.955.035
Cartera vigente	1.101.067	1.212.843	1.278.076	1.469.272	1.560.380	6%	91.826.505
Cartera vencida	49.465	53.662	47.823	53.045	64.094	21%	2.304.242
Cartera total*	1.150.532	1.266.505	1.325.899	1.522.316	1.624.473	7%	94.130.747
Previsiones de cartera	54.419	54.354	38.508	43.269	48.913	13%	2.975.176
Renovados	91.652	84.153	79.239	133.641	124.761	-7%	11.266.175
Refinanciados	16.691	9.948	8.057	9.606	10.307	7%	633.348
Reestructurados	25.960	10.216	34.016	4.032	4.245	5%	2.294.590
Medidas de apoyo al sector agropecuario	0	85.454	22.818	10.952	4.000	-63%	1.572.363
Cartera RRR + Medidas de apoyo al sector agropecuario	134.303	189.771	144.131	158.231	143.313	-9%	15.766.476
INDICADORES FINANCIEROS						Variación	
Capital adecuado	10%	9%	8%	8%	8%	-1%	11%
Rentabilidad sobre el activo (ROA)	1%	1%	1%	1%	-1%	-2%	2%
Rentabilidad sobre el capital (ROE)	16%	12%	8%	10%	-10%	-20%	24%
Eficiencia operativa	70%	75%	75%	75%	70%	-5%	47%
Eficiencia operativa neta de provisiones	90%	92%	95%	92%	116%	24%	58%
Margen de intermediación	62%	57%	55%	55%	56%	1%	62%
Margen de intermediación neta de provisiones	43%	42%	39%	41%	24%	-17%	46%
Cartera vencida / Patrimonio neto	34%	32%	27%	29%	34%	6%	14%
Cobertura de provisiones	110%	101%	81%	82%	76%	-5%	129%
Morosidad	4%	4%	4%	3,5%	3,9%	0%	2%
Cartera RRR / Cartera total	12%	15%	11%	10%	9%	-2%	17%
Cartera Vencida + 3R / Cartera Total	16%	19%	14%	14%	13%	-1%	19%
Cartera vencida + RR / Cartera total	8%	6%	7%	4%	5%	0%	6%
Disponibilidades + Inversiones / Depósitos a la vista	158%	168%	167%	146%	140%	-5%	120%
Disponibilidades + Inversiones / Depósitos totales	26%	31%	32%	27%	26%	-1%	36%
Tasa de crecimiento colocaciones netas	34%	13%	8%	12%	8%	-5%	12%
Tasa de crecimiento depósitos	49%	19%	10%	6%	16%	10%	12%
Sucursales y dependencias (no incluye matriz)	49	48	48	48	42	-6	533
Personal superior	4	4	5	6	6	0	284
Personal total	833	740	684	627	604	-23	10.257
PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA						Variación	
Activos	1,4%	1,6%	1,7%	1,7%	1,7%	0%	100%
Depósitos	1,7%	1,9%	1,9%	1,9%	2,0%	0%	100%
Colocaciones Netas	1,5%	1,7%	1,8%	1,7%	1,7%	0%	100%
Patrimonio Neto	1,3%	1,4%	1,3%	1,2%	1,1%	0%	100%

Fuente: EEFF y Boletines del Banco Central del Paraguay. Periodo 2015/2019.

Publicación de la calificación de riesgos correspondiente a la solvencia de **Interfisa Banco S.A.E.C.A.**, conforme a lo dispuesto en la Resolución N°2, Acta N.º 57 de fecha 17 de agosto de 2010 del Banco Central del Paraguay.

Fecha de calificación o última actualización: 15 de abril de 2020.

Fecha de publicación: 16 de abril de 2020.

Corte de calificación: 31 de diciembre de 2019.

Calificadora: **Solventa S.A. Calificadora de Riesgo**

Edificio San Bernardo 2º Piso | Charles de Gaulle esq. Quesada |

Tel.: (+595 21) 660 439 (+595 21) 661 209 | E-mail: info@solventa.com.py

Entidad	Calificación Local	
	Solvencia	Tendencia
INTERFISA BANCO S.A.E.C.A.	A+py	SENSIBLE (-)
<p>Corresponde a aquellas entidades que cuentan con políticas de administración del riesgo, buena capacidad de pago de las obligaciones, pero ésta es susceptible de deteriorarse levemente ante posibles cambios en el ente, en la industria a que pertenece o en la economía.</p> <p>Solventa incorpora en sus procedimientos el uso de signos (+/-), entre las escalas de calificación AA y B. El fundamento para la asignación del signo a la calificación final de la solvencia está incorporado en el análisis global del riesgo, advirtiéndose una posición relativa de menor (+) o mayor (-) riesgo dentro de cada categoría, en virtud de su exposición a los distintos factores y de conformidad con metodologías de calificación de riesgo.</p>		

NOTA: “La calificación de riesgo no constituye una sugerencia o recomendación para comprar, vender, mantener un determinado valor o realizar una inversión, ni un aval o garantía de una inversión y su emisor”.

El informe de calificación no es el resultado de una auditoría realizada a la entidad por lo que Solventa no garantiza la veracidad de los datos ni se hace responsable de los errores u omisiones que los datos pudieran contener, ya que la información manejada es de carácter público o ha sido proporcionada por la entidad de manera voluntaria.

Más información sobre esta calificación en:

www.interfisa.com.py
www.solventa.com.py

La metodología y los procedimientos de calificación de riesgo se encuentran establecidos en los manuales de Solventa S.A. Calificadora de Riesgo, disponibles en nuestra página web en internet.

Las categorías y sus significados se encuentran en concordancia con lo establecido en la Resolución N.º 6/19 de la Comisión Nacional de Valores, disponibles en nuestra página web en internet.

Durante el proceso de calificación de entidades financieras, se evalúa todas las informaciones requeridas y relacionadas a los siguientes aspectos cualitativos y cuantitativos:

Gestión de negocios: enfoque estratégico, administración y propiedad, posicionamiento en el sistema financiero.

Gestión de riesgos crediticios, financieros, operacionales y tecnológicos.

Gestión financiera, económica y patrimonial.

- Rentabilidad y eficiencia operativa.
- Calidad de activos.
- Liquidez y financiamiento.
- Capital.

Elaborado por:

Econ. José Miguel Aquino Selicheff,
 Analista de Riesgo